

Este artículo es fruto de una experiencia dentro del marco del EEES, que pretende diseñar nuevas estrategias de enseñanza-aprendizaje del alumno. Nuestra práctica previa, en las asignaturas de Primer Ciclo de la Titulación de Bellas Artes, en la confección de un portafolio por parte del alumno, nos derivó a la posibilidad de plantear el "libro alternativo" como una evolución lógica hacia una estructura que posibilite una determinada lectura. Así, el estudiante "construye" el libro como concepto visual de pleno derecho. Una cosa es la ilustración y otra el servicio que presta la imagen genéricamente considerada como un lenguaje visual autónomo.

PALABRAS CLAVE: LIBRO ALTERNATIVO, PORTAFOLIO, INNOVACIÓN DOCENTE EN BELLAS ARTES

ANTONIO GARCÍA LÓPEZ, JOSÉ MAYOR IBORRA

Universidad de Murcia, España

El libro alternativo como innovación docente en Bellas Artes

QUÉ ENTENDEMOS POR PORTAFOLIO

Entendemos como portafolio, un material que recoge las evidencias de las actividades de aprendizaje, junto con un diario reflexivo que pone por escrito los pensamientos del alumno relacionados con el proceso de aprendizaje.

Mediante esta herramienta hemos configurado un método de trabajo en el que el proceso de aprendizaje pueda materializarse en la construcción física por parte del alumno, de un portafolio o carpeta de trabajo que finalmente, con la experiencia previa de éste, desemboque en la posterior elaboración de un libro alternativo. Para la construcción del portafolio, estimamos que el alumno debe de contar con una serie de premisas que nos permitan, dentro de la realidad y como docentes, medir lo más objetivamente posible el aprendizaje, ya que es el estudiante el verdadero sujeto y agente del mismo.

A continuación pasamos a enumerar algunos parámetros que deben de tenerse presentes en dicha elaboración:

- Cuestionario de evaluación inicial de la asignatura ¿de dónde partimos?

- Estructuración y elaboración de la actividad principal que construye el tema propuesto.
- Anotaciones varias que reflejen el esfuerzo de aprendizaje del tema que estemos trabajando.
- Dificultades que se van encontrando en el camino.
- Tiempo que se ha necesitado para desarrollar la actividad, tanto presencial como no presencial.
- Búsqueda de información alternativa.
- Reflexión crítica de la actividad realizada.

QUÉ ENTENDEMOS POR LIBRO ALTERNATIVO

Un libro alternativo es un objeto artístico que tiene forma de libro. Esta sería una definición general pero hay otros factores a considerar. La imagen y el texto se conjugan, predominando en general aquella sobre éste. A veces se trata de ejemplares únicos, pero otras se producen en pequeñas ediciones. Otras veces se trata de objetos intermedios entre la pintura, el grabado, o la escultura. Otras, el carácter lo aporta el hecho de tratarse de interven-

ciones sobre libros ya editados, lo que se conocen como libros alterados. Como se ve, el campo de las posibilidades es amplio y no está cerrado.

Una de las características más destacables del libro alternativo, es que el artista utiliza su concepto para experimentar un sinnúmero de posibilidades plásticas en un verdadero enfrentamiento contra la automatización. Los libros experimentales raramente salen de las editoriales más importantes, sino que normalmente lo hacen editores pequeños o escuelas de diseño. En el ámbito de la tipografía y de la impresión, a menudo proceden de la industria de la publicidad.

Un libro alternativo no sigue una lectura lineal o convencional, y este aspecto se refleja ya desde su propia presencia física, su volumen, su textura y colorido. En líneas generales el artista trata de romper con la monotonía e uniformidad del libro estándar. Las relaciones entre arte y libro se despliegan en una variedad de matices que van desde el catálogo de exposición o la monografía de artista, hasta los libros de estética o ensayo; el libro de artista como tal, destaca dentro de estas formas de publicación y se presenta como una obra de



Imágenes procedentes del libro artesanal **Pensando en las musarañas**. Santiago Hernández Veracruz, 2010.

arte en sí misma. Los diferentes formatos van desde las intervenciones directas sobre libros ya publicados, hasta los libros hechos a mano con ediciones limitadas, o piezas únicas casi escultóricas (libros-objeto).

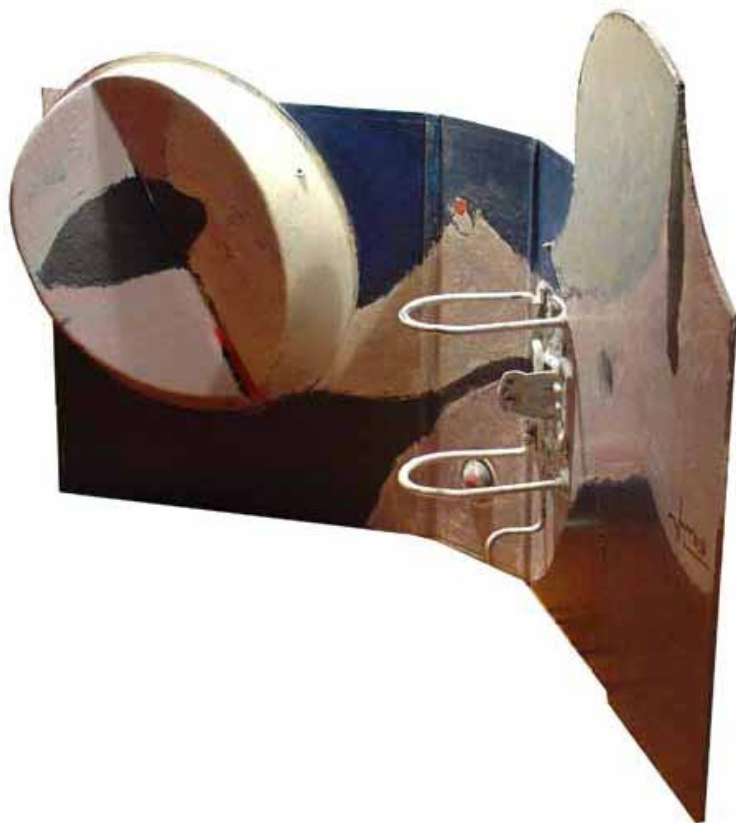
El libro de artista no es ni un libro de arte ni un libro sobre arte; el libro de artista es una obra de arte en sí, concebida específicamente para el formato libro y a menudo publicada por los mismos artistas. El aspecto más importante de los libros de artista radica en su adaptabilidad como instrumento para extenderse a un público mucho más amplio. Con pocas excepciones está hecho de una pieza, puede ser visual, visual-verbal o verbal, y consiste en un trabajo serial o una serie de ideas y/o imágenes muy relacionadas entre sí: es una exposición portátil.

En ese sentido a continuación mostramos imágenes del artista Román Gil (Sevilla, 1940) en las que perfectamente se entiende ese proceso de investigación que se extiende en el tiempo, y que redunda en su caso en una forma particular de creación desarrollada por el autor durante más de treinta años.



Pizarra de Oxford. Román Gil, 2007. Carpeta, laca de poliuretano, acrílico y madera. Medidas aproximadas de 35 x 45 x 27 cm.

Antonio García, Francisco J. Guillén



Artefacto de Atenas. Román Gil, 2007.
Carpeta, laca de poliuretano, acrílico y metal.
Medidas aproximadas de 35 x 45 x 27 cm.

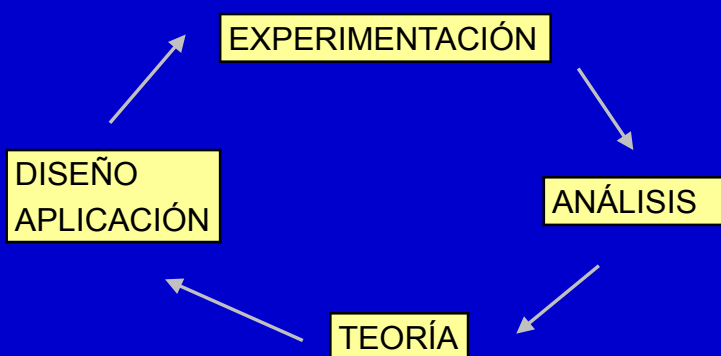
Todos sabemos que no es el procedimiento habitual para hacerse de notar en el mundo artístico, y que hoy en día, las estrategias del marketing, conviven mejor con los excesos de artistas como Jeff Koons, Damien Hirst o Julian Schnabel que con el universo discreto e intimista de artistas a lo Morandi o Joseph Cornell. En ese sentido, la actitud de Román está perfectamente enmarcada en esta última tendencia mucho más próxima a proyectos de largo recorrido. Dicha actitud, a nuestro modo de ver le convierte en una especie de héroe cuya verdadera lucha se produce consigo mismo: su obra y él, él y su obra. Sin la presencia de terceros, (ni galeristas, ni marchantes, ni críticos a los que satisfacer). Una vez liberado de cualquier tentación derivada del mercado, Román se permite el lujo de satisfacer su curiosidad, inventando de nuevo lo primigenio, el caballete, la carpeta... Este afán por empezar desde cero, tiene su sentido en la medida que entiende su método de trabajo como una aventura sin fin y sin ataduras. En ningún caso, se hace necesario cerrar etapas o capítulos, porque tanto sus carpetas como sus *caballetes de pintor*, configuran un verdadero cuerpo, un auténtico autorretrato sin rostro solo posible desde aquellos que trabajan con el alma, que poseen la información pero que son capaces de digerirla y hacerla suya, un método que solo es posible aplicando un principio simple pero eficaz: el trabajo concebido desde dentro hacia fuera. Los escasos sesenta metros cuadrados de su espacio vivencial y de trabajo, están

impregnados de un afán desmedido por aprender, coleccionar, experimentar. Se trata en definitiva, de no dar nada por sabido, de volver a andar el camino recorrido, de contradecir su reloj biológico, con la ilusión de un niño que ve por primera vez un juguete.

Sus más de 1700 carpetas de artista son verdaderos objetos de arte que tienen como común denominador el reciclaje del tradicional carpesano. Su personalidad tímida pero amable ha dibujado las líneas maestras de un mundo felizmente materializado. Su interés por coleccionar pequeñas obras de arte, películas, libros, muebles de diseño, en principio, podrían tomarse simplemente como una anécdota, pero en el caso de Román actúan como talismanes productores de creatividad, de hecho, es posible asociar su serie de *caballetes de pintor*, con la extensa cultura que posee sobre el diseño de mobiliario de vanguardia. Tanto sus *carpetas de artista* como sus *caballetes de pintor* son tratados como ejemplares únicos integrados en el concepto de serie acumulable, y realizados durante más de treinta años. Sus primeras carpetas surgen a raíz de su estancia en París en 1975, y a los libros de artista expuestos en 1982 en la Sala Picasso de la Biblioteca Nacional de Madrid. Otro aspecto a destacar de sus carpetas, es el hecho de ser objetos intermedios entre la pintura, el grabado, o la escultura. Esta fusión de posibilidades plásticas se convierte en un sinfín de recorridos entremezclados que obedecen en todo momento

a un verdadero enfrentamiento contra la automatización. Al igual que los libros alternativos, sus carpetas de artista no siguen una lectura lineal o convencional, y este aspecto se refleja ya desde su propia presencia física, su volumen, su textura y colorido. En líneas generales el artista trata de romper con la monotonía y uniformidad del estándar que rodea a nuestra sociedad. Es decir, Román nos lleva hacia un terreno alejado de la automatización de la producción en serie: más de 1600 carpetas todas diferentes, todas con un título irreverente, abierto, en el que todo espectador sea cual sea su origen, pueda verse reflejado en su autonomía como individuo. La necesidad del artista por experimentar innovar y renovar la secuencia espacio-temporal y estructural del libro, lo lleva a tratar de romper la monotonía y utilizar el concepto del libro para experimentar una infinidad de posibilidades plásticas, que se dejaron de utilizar con la automatización de la producción en serie.

Desde el punto de vista del artista, el concepto del Libro de Artista se puede definir como un soporte más, "como un lienzo para el pintor o como la piedra o el bronce para el escultor", pero sus especiales características hacen de él un medio con unas posibilidades mucho más amplias: el juego con el tiempo, al poder pasar sus páginas, retroceder, desplegarlas y leer un discurso plástico en secuencias espacio-temporales; la posibilidad de unión entre la pintura, la escultura, la poesía experimental, las artes aplicadas, el libro de edición normal... y los más diversos procedimientos artísticos y elementos plásticos tradicionales o innovadores como el CD o el video. Todas estas múltiples combinaciones proporcionan un sentido lúdico y participativo a la obra, ya que el libro de artista se puede ver, tocar, oler, hojear, manipular y sentir.



MÉTODO.

BASADO EN LA ENSEÑANZA PERSONALIZADA.



Gráficos en los que se muestra la doble dirección que plantea el libro alternativo en las relaciones de enseñanza/aprendizaje entre el docente y el alumno.

ASPECTOS COMUNES QUE COMPARTEN TANTO EL PORTAFOLIO COMO EL LIBRO ALTERNATIVO

En líneas generales podemos afirmar que la acción de construir tanto un portafolio como un libro alternativo, mantiene como denominador común un concepto básico amparado en el hecho de que es el estudiante el verdadero sujeto agente del aprendizaje.

Si bien es cierto, que en el campo de las Bellas Artes objeto de nuestra experiencia, se hace a veces difícil establecer nítidas separaciones entre los distintos procedimientos, hemos de subrayar que a pesar de los aspectos comunes; los contenidos, la estructura y la presentación del portafolio es generalmente más rígida que la del libro alternativo. El portafolio supone algunas ventajas tanto para el profesor como para el alumno. Entre ellas, el docente puede estructurar mejor su enseñanza-aprendizaje, mientras que el estudiante controla mejor los aspectos y criterios que rigen la evaluación. A continuación introducimos un listado de aspectos presentes tanto en el libro de artista como en el portafolio.

- El docente y el alumno se convierten en investigadores de la materia.
- Se propicia un cambio de mentalidad, se pasa del enseñar al aprender.
- Utilización de metodologías activas por parte del alumno.
- Contribuye a organizar el tiempo y ser más constantes y dinámicos.
- Se ejercita la capacidad de actuar eficazmente frente a problemas o imprevistos durante la actividad de aprendizaje.
- Se hace necesario el compromiso y honradez del alumno.
- El mayor inconveniente es que el nivel del

alumno sea demasiado bajo y no llegue con las destrezas necesarias.

- Las tutorías son imprescindibles.

De hecho, en este proceso, la atención individualizada cobra un papel prioritario en la formación integral. Lo que supone un gran esfuerzo adicional para el profesor.

Así surge la necesidad de movernos con sistemas de aprendizaje abiertos en los que sea posible reflexionar y aprender a partir de la propia experiencia que en el proceso va adquiriendo el alumno.

Por otro lado el libro alternativo plantea una mayor flexibilidad en cuanto a la organización del material con lo que permite al alumno más cuotas de libertad creativa. En cualquier caso tanto el portafolio como el libro alternativo, presentan para el ámbito de las Bellas Artes, un denominador común centrado en la experiencia de proyectos de trabajo y dossier elaborados por los alumnos y "tutorizados" por los profesores. Estas herramientas facilitan una metodología de aprendizaje que nos sitúa en una posición de privilegio, ya que esta estrategia de aprendizaje constructivista se viene aplicando de modo regular en varias asignaturas de la titulación, esencialmente en los talleres y laboratorios.

En líneas generales consideramos adecuado que el alumno se inicie en el auto-aprendizaje a través de la elaboración de su propio portafolio o dossier. Para en etapas posteriores emprender la tarea de confeccionar un libro alternativo. Este orden tiene su justificación en cuanto a que al libro alternativo se le atribuye un nivel de exigencia creativa superior para el que el alumno debe de estar preparado. En ese sentido la experiencia previa del portafolio se convierte en un antecedente recomendable para afrontar con mayor garantía el

reto del libro alternativo y en consecuencia de la implicación del alumno en este tipo de aprendizajes.

CONTEXTO DEL QUE NACE LA NECESIDAD DE EMPLEAR EL LIBRO ALTERNATIVO

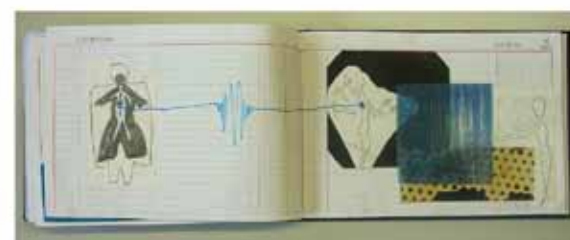
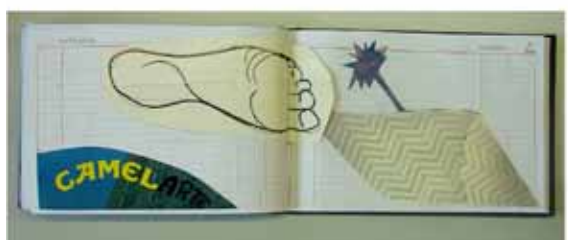
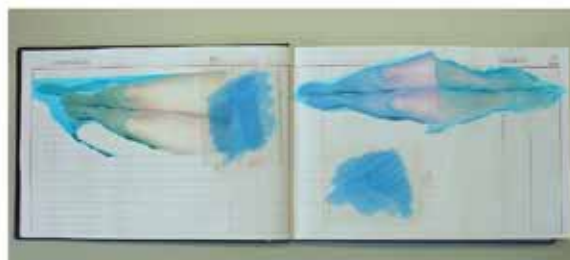
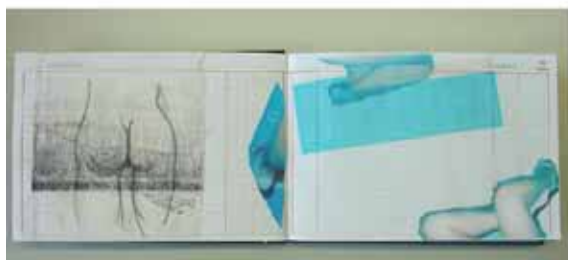
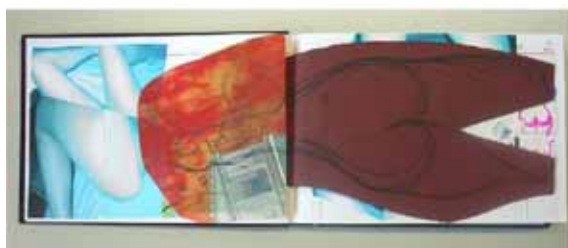
Concretamente la experiencia surge a partir de la necesidad de encauzar el trabajo autónomo del alumno en las actuales titulaciones de Grado en Bellas Artes. Se pretende consolidar un cierto sentido de auto-aprendizaje alejado de la estructura de aprendizaje lineal de antaño. Nos referimos a la necesidad de movernos con sistemas de aprendizaje abiertos en los que sea posible reflexionar y aprender a partir de la propia experiencia del alumno. Todo ello acompañado por herramientas que permitan en todo momento tener un seguimiento real del trabajo del alumnos y que faciliten en consecuencia tanto la "tutorización" del mismo como la posibilidad de corregir errores de planteamiento en fases tempranas del proceso creativo.

Por lo general, el perfil del alumno con el que nos encontramos al comenzar las asignaturas de Procedimientos y Técnicas Pictóricas y Anatomía Artística que impartimos en la Titulación de Grado en Bellas Artes de la Universidad de Murcia, plantea una serie de carencias en cuanto a su actitud frente a los trabajos de clase. Por lo general, el alumno está acostumbrado a un sistema en el que trabaja al dictamen de una serie de ejercicios planteados por el profesor. Pero llama enormemente la atención que en las propuestas de trabajos obligatorios con modelo, el alumno se encuentra más cómodo que en las propuestas de ejercicios libres (algo que parece paradójico en mentes a las que se les supone una predisposición por la creatividad).



Antonio García López

Entre bastidores. Jorge González Gallud, 2007. Desplegable de la impresión infográfica. Medidas aproximadas de 15 x 25 x 1 cm., 40 p.

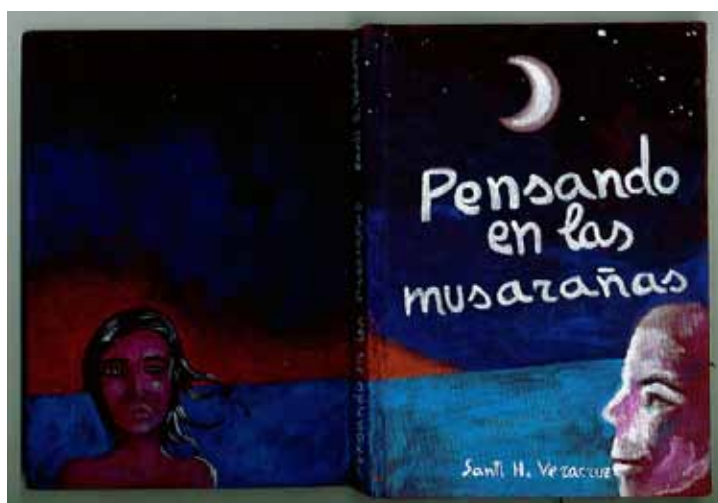


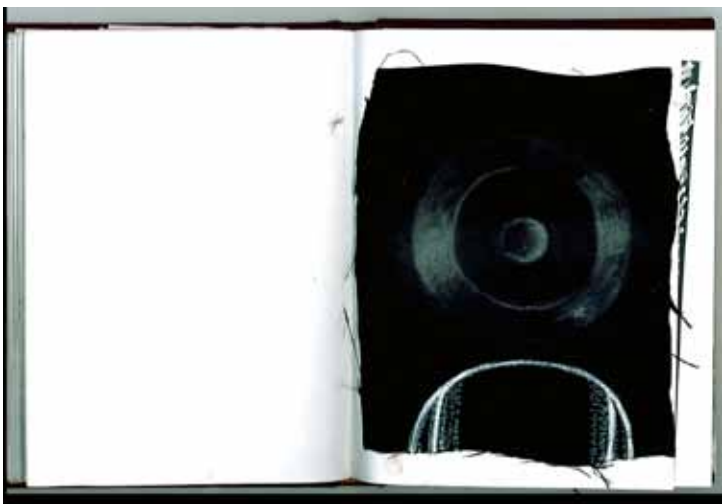
Antonio García López

La caja de Yosemite. Yosemite Martínez Belmonte, 2007. Ceras, acrílico, acuarela, tinta china, lápiz, papel vegetal y collage fotográfico. Medidas aproximadas de 21.5 x 31 x 4 cm., 114 p.

Esta actitud pasiva, es consecuencia en gran medida de una asimilación constante de sistemas de aprendizaje cerrados donde existe la tendencia a resolver los problemas a posteriori. Y es que constatamos que no están acostumbrados a ser ellos mismos los que tomen la iniciativa en el proceso de aprendizaje. En ese sentido, consideramos que para la enseñanza de Bellas Artes, y en definitiva en las disciplinas en las que debemos formar creativos, debemos de provocar en el alumno, ya desde cursos tempranos, su ambición y participación activa. En nuestra experiencia personal, generalmente nos encontramos que el alumno a la hora de abordar un ejercicio de tema libre, actúa de un modo mecánico, en un 70% de los casos simplemente elige una fotografía o un recorte sin ningún tipo de manipulación previa y procede a su copia pictórica. En nuestra opinión, este modo de proceder es nefasto a la hora de lograr que el alumno inicie un proceso correcto y ambicioso de autocrítica y auto-aprendizaje. Pero por desgracia, el aprendizaje del futuro artista, ha llegado a ese proceso mecánico de trabajo, porque se le ha inculcado más la filosofía del resultado fácil y pretencioso de la obra definitiva, que el análisis y estudio exhaustivo de todas las fases previas del trabajo. Por todo ello, nos encontramos con una situación en la que por defecto, se están anulando en gran medida las enormes posibilidades de reconducir tanto por parte del alumno como por parte del docente los procesos de trabajo previos que a medio y largo plazo facilitarán resultados más coherentes y con enormes posibilidades de evolución.

Es evidente, que no existen fórmulas mágicas para garantizar una dinámica de enseñanza en la que efectivamente pueda cuantificarse como un valor predominante el trabajo del alumno y su capacidad de autocrítica. Ahora bien, dentro de las posibilidades estratégicas del docente, consideramos que la elaboración por parte de los alumnos de un libro alternativo o diario visual, con la experiencia previa de haber elaborado un portafolio puede facilitar en gran medida el tránsito de formas de aprendizaje con carácter estático a formas mucho más dinámicas. En ese sentido mostramos a continuación fragmentos de libros alternativos realizados por alumnos de 2º Curso de la antigua licenciatura de Bellas Artes de Murcia y pertenecientes a la asignatura de *Fundamentos de la Pintura*. También incluimos otros ejemplos de libros alternativos de la asignatura de *Procedimientos y técnicas pictóricas* del nuevo Grado en Bellas Artes.





Pensando en las musarañas. Santiago Hernández Veracruz, 2010.
 Acrílico, acuarela, tinta china, lápiz, bolígrafo, papel de empapelar, licra y collage fotográfico.
 15.5 x 22 x 2.5 cm, 119 p.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LOS BENEFICIOS DE LA CONSTRUCCIÓN DE UN LIBRO ALTERNATIVO CON LA EXPERIENCIA PREVIA DEL PORTAFOLIO

En primer lugar destaca la riqueza del libro alternativo en cuanto a que utiliza infinidad de materiales para su elaboración contribuyendo al conocimiento de soportes y procedimientos plásticos de todo tipo, cuestión nada banal en asignaturas como *Procedimientos y técnicas pictóricas*. En cuanto a su formato, no obedece a ninguna regla establecida con lo que familiariza al alumno con los formatos novedosos. El orden de lectura, viene establecido por el artista-alumno amparándose en la base de la creación de un lenguaje visual. Puede incluir o no incluir texto, algo que facilita el modo de plasmar las inquietudes del alumno que puede por tanto manifestarse tanto por escrito como a través de la imagen pura. Esta gran versatilidad del libro alternativo como soporte nos permite como docentes facilitar que el alumno experimente con técnicas y materiales que no da tiempo a plantear dentro del horario de clase tan reducido de los planes de estudio del nuevo Grado en Bellas Artes.

Asimismo, los alumnos corren el riesgo de bloquearse a la hora de intentar mantener temas, en ese sentido, encontramos ventajas en el paso del portafolio al libro alternativo o de artista, porque permite abordar todo tipo de temas y conceptos como: arte, historia, ciencia, política, crítica social, religión, filosofía, sexualidad, psicología, etc., de ahí la riqueza de posibilidades para que el alumno desarrolle investigaciones en un campo determinado, que le permita enriquecer sus conocimientos y desarrollar la capacidad creativa para hacer propuestas novedosas, por medio del lenguaje visual y el juego de imágenes. Los temas surgen y cambian constantemente como fruto del continuo diálogo del alumno frente a su obra y el seguimiento del tutor-profesor.

En el libro alternativo tienen tanto valor lo escrito como la obra plástica y la organización global del material. En ese sentido este soporte se convierte en una especie de contenedor de ideas, imágenes, textos, apuntes, etc. directamente elaborados por los alumnos o cuanto menos seleccionados por ellos. Del mismo modo, su facilidad para convertirse rápidamente en una herramienta de comunicación que aún a un lugar de trabajo con grandes posibilidades para desarrollar la autonomía del estudiante, lo convierte en un instrumento ideal para supervisar el trabajo autónomo fuera del aula. Asimismo, le permite optimizar esfuerzos, debido a que supone un lugar de trabajo que agiliza el anclaje y desarrollo de ideas que de otro modo, gene-

ralmente se acaban por diluir o no acaban de ser sometidas a un mínimo de rigor por falta de constancia. Con todo ello, consideramos que el libro alternativo aunque no pueda ser considerado en sí mismo un fin, dentro de nuestra propuesta educativa, si que se convierte en una herramienta útil para incentivar dinámicas de trabajo que consoliden en los alumnos un mayor grado de autonomía. A esto debemos añadir que el procedimiento puede ayudar enormemente a incentivar en el alumno el correcto desarrollo de las fases previas (bocetos preparatorios) de su posterior actividad. El carácter abierto del libro alternativo también facilita la posibilidad por parte del alumno de reformar, modificar y ampliar contenidos durante todo el curso e incluso retomar las mismas ideas en cursos venideros en los que su conocimiento y experiencia se le supone superior. En este sentido, se facilitan los mecanismos que materializan por un lado el aprendizaje a partir de la propia práctica, pero también de la capacidad para en todo momento reflexionar sobre la experiencia. De este modo, nos encontramos en un círculo de continuos replanteamientos que permiten un ciclo en el que el diseño de la aplicación, motiva una experimentación que a su vez permite desarrollar capacidades de análisis que desembocan en la elaboración de una especie de método de trabajo personal regido por la elaboración de una teoría que en el caso de las Bellas Artes se reconduce en la creación de Poéticas personales.

Por otro lado, el hecho de satisfacer las necesidades expresivas que se generan al elaborar un libro alternativo, da paso a la investigación y experimentación continua de recursos que satisfacen dicha necesidad, por tanto se trata de un ciclo que como hemos dicho no es cerrado y que necesita ser continuamente reconsiderado para garantizar procesos creativos y dinámicos. En ese ciclo, el alumno tiende a madurar conceptualmente como consecuencia de un proceso en el que se ve obligado a reconducir constantemente sus búsquedas, y en consecuencia a renovar de nuevo sus fuentes y documentos recopilados en fases anteriores, ampliando constantemente el punto de partida.

El libro de artista puede ser un microcosmos de un macrocosmos en el campo metodológico podemos llamarle a esto, reducir el universo de estudio para posteriormente plantearlo como un problema de investigación y finalmente definirlo. En definitiva, puede ser ese lugar metafísico donde todo es posible y en el que la libertad de sus páginas pueden propiciar secuencias aleatorias de múltiples lecturas en las que no se hace necesario un orden establecido. A todo ello, hemos de añadir,

la posibilidad que ofrece al alumno de iniciar dicho proceso creativo desde abajo, y teniendo en cuenta sus inquietudes más íntimas, esto se materializa rápidamente en un repertorio de imágenes que han sido construidas en el espacio-tiempo, y que conecta muy bien con las posibilidades de seguimiento que ofrece la verdadera evaluación continua. El libro alternativo es eminentemente un medio de expresión subjetivo y un espacio de intimidad en el que afloran cualidades y deseos propios. Por lo tanto, el objeto que se crea es en gran medida una especie de espejo del autor y en gran medida una acumulación de imágenes deseadas. El libro alternativo establece entre el estudiante y el profesor, una complicidad que va más allá del placer estético. Es un producto que ya no es un objeto de comunicación –digamos en el sentido tradicional– ya que contraviene lo jerarquizado. Este sistema, de lectura espacio-temporal, permite al profesor, en todo momento, tutorizar el proceso que conduce a la creación de imágenes, pudiendo intervenir aportando su experiencia y un tipo de enseñanza personalizada, que se ajusta más a las verdaderas necesidades del individuo y que en consecuencia, fomenta la implicación del mismo. A mayor implicación del alumno, más posibilidades de que gane su verdadera autonomía, factor indispensable para alcanzar un sentido auto-crítico que le será indispensable para desempeñar con éxito las competencias que se le suponen. Por otra parte, la puesta en común de estos libros alternativos, contribuyen no solo a dinamizar las relaciones entre el alumno y el profesor, sino que también dinamizan las relaciones de los estudiantes entre sí al confrontar planteamientos dispares e incluso opuestos pero que pueden ser igualmente válidos. En definitiva, vemos en el portafolio y el libro alternativo unas herramientas eficaces para favorecer un tipo de aprendizaje regido por la exploración y el descubrimiento, dos de los principios básicos de las “metodologías activas” porque es el alumno quien se implica directamente en la construcción de su propio aprendizaje. De este modo, se convierte en un medio útil para incentivar dinámicas de trabajo que faciliten la adquisición de competencias del alumnos y un mejor aprovechamiento de su propio trabajo autónomo fuera del aula-taller.

BIBLIOGRAFÍA

Blanca Rosa, Pastor (Coord), et. al: *Sobre libros. Reflexiones en torno al libro de artista*. Ed. Sendemà, 2010.

Castleman, Riva: *A century of artists books: The Museum of Modern Art*, New York, October 23, 1994 – January 24, 1995. New York, MOMA, 1994.

De la Calle, Román: *Fuencisla Francés: L'Almodí de Valencia*, abril – maig 2006. Valencia. Ed. Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Esport, 2006.

De la cruz tomé, M^a África: “El proceso de aprendizaje-enseñanza de competencias”. I.C.E Universidad de Murcia, 2005

Emilio Antón, José: “Libro de artista. Visión de un género” *Redlibrodeartista.org*. Repositorio de conocimiento y actividades, en [<http://www.redlibrodeartista.org/Libro-de-artista-Vision-de-un>] [Fecha de consulta: 2 de junio de 2012].

Fernández, Amparo: “Evaluación y mejora de la enseñanza universitaria: el portafolio docente”. I.C.E Universidad de Murcia, 2005

Ferrando, Bartolomé: *Libros objeto, propuestas poéticas y poesía proceso* en [http://www.bferrando.net/og_libros.html] [Fecha de consulta: 6 de junio de 2012]

Guillen Martínez, Francisco J. y García López, Antonio: *Román gil. Los estudios de Román*. Ed. Editum, Universidad de Murcia, 2010.

Hellion, Martha, et. al: *Libros de Artista. Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca*. Ed. Turner, México, 2003.

Kiefer, Anselm y Adriani, Götz: *The Books of Anselm Kiefer 1969–1990*. London, Ed. G. Braziller, Thames and Hudson, 1991.

Manzano Aguila, J. Daniel: *El libro alternativo como medio de expresión: una propuesta personal*. Tesis doctoral dirigida por Dr. José Manuel Guillén Ramón. Valencia, U.P.V. Facultad de BB.AA de San Carlos. Departamento de Dibujo, Valencia, 2000.

Manzano Aguila, J. Daniel: “Los libros alternativos, un proceso creativo sin límites para la producción, investigación y experimentación visual contemporánea.” *Redlibrodeartista.org*. Repositorio de conocimiento y actividades, en [<http://www.redlibrodeartista.org/Los-libros-alternativos-un-proceso>] [Fecha de consulta: 2 de junio de 2012]

Pozo, Juan Ignacio: “De la enseñanza al aprendizaje. ¿Por qué no aprenden los alumnos lo que les enseñamos? ¿Cómo podríamos reducir la distancia entre la enseñanza y el aprendizaje?” I.C.E. Universidad de Murcia, 2005.

Roigé, Anna: *Libros de artista*. Ed. Gloria Picazo, Ayuntamiento de Lleida, 2010.

Rué Domingo, Joan: “Procedimientos y buenas prácticas en la aplicación de los criterios de EEES”. I.C.E Universidad de Murcia, 2005.

Ullán, José-Miguel: *Zusch. Otros libros*. Madrid. Ed. Ministerio de Cultura. Biblioteca Nacional, 1996.